

CAPÍTULO 39. LU XUN Y LA LIGA DE ESCRITORES DE IZQUIERDA
DE CHINA (1930-1936)

—鲁迅与中国左翼作家联盟 1930-1936—

Javier Martín Ríos

Universidad de Granada

RESUMEN

Esta comunicación tiene como objetivo analizar la trayectoria literaria de Lu Xun (1881-1936) en relación con la Liga de Escritores de Izquierda de China, que estuvo activa entre 1930 y 1936, y que se convirtió en el principal foco de proyección de la literatura revolucionaria durante la década de los años treinta del siglo XX en este país; esta tendencia literaria estuvo fuertemente influida por la teoría marxista y apoyada directamente por el Partido Comunista Chino. Por esa razón, en esta comunicación también se analiza el desarrollo y la influencia de la teoría marxista en el ámbito de las letras chinas, desde sus inicios hasta la fundación de la Liga de Escritores de Izquierda. Por último, se estudia la disolución de la susodicha Liga, que coincidirá con la mayor presencia militar de Japón en territorio chino, momento en el que surgen diferencias dentro de los círculos literarios e intelectuales a la hora de abordar y dar respuestas, desde la creación literaria, a la nueva situación de crisis política en la que se vio sumida el país.

La fundación de la Liga de Escritores de Izquierda de China 中国左翼作家联盟 significó el impulso definitivo para consolidar la literatura revolucionaria 革命文学 en la historia de la literatura china moderna. Esta asociación, inaugurada en Shanghai el 2 de marzo de 1930, tuvo al escritor Lu Xun 鲁迅 (1881-1936) como eje vertebral y su miembro más distinguido, y estuvo en funcionamiento hasta principios de 1936, año de su disolución, que también coincidió, un poco más tarde, con la fecha del fallecimiento de Lu Xun, acaecida en octubre de ese mismo año. Con la puesta en marcha de la Liga de Escritores de Izquierda comenzó a consolidarse la vía de la literatura revolucionaria en las letras chinas, que desde hacía algunos años comenzaba a abrirse paso entre diferentes sociedades y grupos de escritores, y que en la década de los cuarenta se consolidó plenamente. Tras la fundación de la República Popular China 中华人民共和国 en octubre de 1949, la literatura socialista sería la única literatura amparada por el Estado, marcando toda la creación literaria de este país durante casi cuarenta años. Pero el origen de la consolidación de una literatura claramente revolucionaria, hay que encontrarlo en la fundación de la Liga de Escritores de Izquierda, que con el inicio de la década de los años treinta del siglo XX consiguió aglutinar a los escritores

simpatizantes del comunismo dispersos por diferentes lugares de China (también a escritores chinos residentes en el extranjero durante aquellos años), intentó cerrar los debates y polémicas existentes entre los propios escritores de izquierda, y formar un único frente que defendiera en el ámbito de la literatura y el arte sus postulados ideológicos y estéticos, fuertemente marcados por la influencia de la teoría marxista y el apoyo directo del Partido Comunista Chino 中国共产党 a dicha institución.

El papel de Lu Xun en la consolidación de la Liga de Escritores de Izquierda fue fundamental; en torno a su figura se fueron agrupando los escritores de izquierdas que habían comenzado su carrera literaria con el inicio de la nueva literatura escrita en lengua vernácula o lengua hablada 白话文学¹, a partir de 1918, y la joven generación de escritores que comenzaba a publicar entre finales de los años veinte y principios de la década de los treinta. El papel del Partido Comunista Chino también fue esencial para cerrar un frente común entre las disputas de varias sociedades literarias y Lu Xun, que, para el PCCh, era una pieza clave para abanderar un nuevo movimiento literario que pudiera realzar los postulados ideológicos marxistas en el ámbito intelectual. Todo coincidió con la llegada de Lu Xun y Xu Guangping 许广平 (1898-1968), su segunda mujer, a Shanghai, en 1927, ciudad que tuvo como residencia hasta su muerte, acaecida, como se ha apuntado anteriormente, en 1936. Shanghai era el centro cultural y editorial de la China de entonces, y el escritor llegó “huyendo de otras partes”, según palabras del propio autor en una conferencia impartida en la ciudad el 25 de octubre de 1927,² y allí siguió dedicándose de lleno a la escritura y la traducción, después de muchos años trabajando como profesor en diversas universidades del país. En Guangdong, última ciudad en la que residió antes de su paso a Shanghai, donde era decano del Departamento de Literatura de la Universidad de Sun Yat-sen 中山大学, dimitió de su puesto tras la detención de los estudiantes que habían participado en las manifestaciones de protesta contra el Incidente del 12 de abril.³

Cuando Lu Xun llegó a Shanghai en 1927, ya era un escritor consagrado y muy reconocido en toda China. La llegada a esta ciudad también significó un cambio de rumbo en la trayectoria literaria e intelectual del escritor, un cambio de rumbo hacia la literatura revolucionaria, hacia una literatura de claro compromiso político con el comunismo. En Shanghai Lu Xun dejó aparcado su individualismo nihilista, tras largos años muy influido por Nietzsche y su pensamiento filosófico del “superhombre”, y se sumió a ese entusiasmo por la

¹ Fechamos el inicio de la literatura moderna china con la publicación en lengua vernácula de *Diario de un loco*, de Lu Xun, en mayo de 1918, en la *Revista Nueva Juventud* 新青年杂志.

² Lu Xun: “Estoy en Shanghai desde hace veinte días. En esta ocasión no vine a Shanghai por ningún motivo concreto; llegué aquí huyendo de otras partes”. Texto recogido en *Cultura y sociedad en China*, México D. F., 1972, pag. 63.

³ Represión sangrienta lanzada por Jiang Jieshi contra una insurrección popular en Shanghai.

revolución que compartían tantos escritores como única vía posible de cambio para China; estudió el marxismo y dedicó una parte de su labor intelectual a la traducción de textos de teoría marxista. El terror desencadenado por la política de Jiang Jieshi⁴ 蒋介石 (1887-1975) tras su llegada al poder y las sucesivas represiones lanzadas contra el mundo intelectual (con publicaciones prohibidas, librerías cerradas, censura de la prensa y otros medios escritos...) por parte del Partido Nacionalista 国民党, no hicieron dudar a Lu Xun, como a tantos otros escritores de su época, que el cambio que necesitaba China pasaba por la consolidación de una base cultural y social que propiciara una revolución que, de una vez por todas, derribara los debilitados muros del viejo sistema social chino, como bien dejó escrito en numerosos artículos publicados durante los últimos años de su vida. Así, tras la llegada de Lu Xun a Shanghai, el escritor rápidamente se vio arropado por esa joven intelectualidad que quería cambiar el sistema desde la base, una juventud que simpatizaba con el programa político y la lucha activa del PCCh, y tenía como referencia la Revolución de Octubre de 1917, el modelo que había que seguir para que en su propio país surgiera una nueva sociedad. El mundo académico, tras la fundación de la República Popular China, con Mao Zedong 毛泽东 (1893-1976) como cabeza más visible,⁵ ensalzó hasta la extenuación la producción literaria de Lu Xun durante la última etapa de su vida, haciendo hincapié en su papel de consolidación del movimiento literario proletario. Quizás esta asociación de la figura de Lu Xun con el PCCh, especialmente con Mao Zedong, ha hecho que su obra haya sido malinterpretada o subestimada por muchos escritores chinos durante los últimos treinta años, sobre todo su producción literaria de los últimos diez años de su vida, tiempo que comprende el compromiso de Lu Xun con la causa marxista. Pero Lu Xun fue un escritor que nunca perdió su espíritu crítico e independiente, y es necesario valorarlo fuera de las contaminaciones ideológicas que se hizo tanto de su figura como de su obra después de su muerte.

Excepto un corto viaje a Beijing,⁶ Lu Xun no salió de Shanghai durante la última etapa de su vida. En 1927 el escritor chino ya había cerrado casi toda su producción creativa, tanto en el relato como en la poesía, que lo habían consolidado como una de las voces literarias de más prestigio de su tiempo, y desde entonces encaminó todo su trabajo intelectual en el género ensayístico y en la traducción. Su labor de traducción se centró en una serie de ensayos

⁴ Chiang Kai-shek.

⁵ Mao Zedong, antes de la fundación de la República Popular de China, ya había señalado en el Foro de Yan'an de 1942, en sus famosas *Intervenciones en el Foro de Yan'an sobre literatura y arte* 在延安文艺座谈会上的讲话, a Lu Xun como el escritor más importante de China, aludiendo a éste con continuas citas en sus intervenciones.

⁶ Este viaje lo realizó con el motivo de visitar a su madre, que vivía junto a la primera esposa del escritor, Zhu An 朱安 (1878-1947). Esta visita a Beijing significó un nuevo encuentro con antiguos alumnos y amigos escritores, que aprovecharon su estancia en la ciudad para organizarles charlas y conferencias en diversas instituciones académicas.

escritos por diversos autores rusos, alguno de ellos teóricos esenciales en la historia del marxismo y el materialismo histórico, con el fin de difundir con mayor profundidad las teorías marxistas de la literatura y el arte en el ámbito intelectual chino, que, en opinión de Lu Xun, aunque ya se habían traducido muchos textos marxistas antes de 1930, seguía siendo fundamental y necesario para la popularización de la literatura revolucionaria y, al mismo tiempo, asentar los cimientos teóricos en los que se sustentara la nueva literatura nacional; sus traducciones siempre las hacía desde las versiones que ya existían de estas obras en lengua japonesa,⁷ el idioma que dominaba tras su larga etapa de estudiante en Japón, entre 1902 y 1909, y, ocasionalmente, se apoyaba en la lengua alemana. Entre los autores rusos traducidos encontramos obras teóricas de Lunatcharsky, Pléjanov, Yakoulev, Fadéiev y Panteleyev; además tradujo a Gogol (*Almas muertas*), Gorkí (*Cuentos populares rusos*) y una colección de relatos de Chéjov, ejemplos muy significativos de la influencia de la literatura rusa en el movimiento literario de izquierdas en China, influencia que había comenzado años antes. También hizo muchos encargos de traducción de obras rusas, entre traductores chinos que podían traducir directamente desde esta lengua, todos ellos en la órbita de la Liga de Escritores de Izquierda. Las publicaciones en forma de libro que dio a la luz durante estos años fueron básicamente recopilaciones de artículos y prosas dispersas publicadas en numerosos periódicos y revistas literarias. Al mismo tiempo, fundó varias empresas culturales con distinta suerte, como periódicos, revistas y una casa editorial, la Sociedad Flores del Alba 朝花社, que se convirtió en uno de los focos más importantes de actividad literaria para la Liga de Escritores de Izquierda, sobre todo en lo referente a la traducción de textos teóricos marxistas.

Esta intensa actividad literaria coincidió con un tiempo histórico de grandes convulsiones políticas y sociales para China, que podría abarcar casi todo el periodo conocido como el Decenio de Nanjing (1927-1937). Con el acceso al poder de Jiang Jieshi y su control absoluto del Partido Nacionalista (y por relación de toda China), las relaciones de Lu Xun con el partido gubernamental fueron siempre difíciles, aunque esta animadversión del escritor por el Partido Nacionalista databa de mucho antes de su llegada a Shanghai. Sus críticas abiertas a la política nacional le supusieron estar en constante alerta, siempre vigilante ante la censura, que el escritor intentó eludir usando numerosos seudónimos a la hora de firmar sus escritos, sin olvidar que en más de una ocasión tuvo que cambiar de domicilio para evitar las persecuciones y redadas policiales que durante aquellos años eran tan frecuentes contra los

⁷ En Shanghai, Lu Xun tuvo como a uno de sus mejores amigos al librero japonés Uchiyama Kanzô (1885-1959), instalado en la ciudad desde 1913, en cuya librería el escritor chino pudo estar al corriente de la actualidad editorial en Japón, especialmente de las publicaciones relacionadas con la literatura revolucionaria, que en Japón también se venía desarrollando con gran intensidad.

insurgentes comunistas y todas las personas sospechosas de formar parte de los grupos de oposición relacionados con el PCCh. Shanghai se convirtió en un escenario clave para la insurgencia comunista; en las concesiones internacionales de la ciudad, fuera de la jurisdicción de las autoridades chinas, los activistas comunistas encontraron un refugio ideal para dirigir sus operaciones clandestinas; los escritores, por su parte, sus actividades literarias.⁸

Antes de la fundación de la Liga de Escritores de Izquierda de China, en marzo de 1930, la llamada literatura revolucionaria había recorrido un corto camino, no exento de polémicas y debates poco productivos. Desde la introducción de las teorías marxistas en el campo de la literatura, que coincidiría con el inicio de la nueva literatura escrita en lengua vernácula o lengua hablada, no pocos escritores fueron encaminándose gradualmente hacia una nueva literatura marcada por la ideología marxista. En este sentido, muchos escritores chinos siguieron el mismo rumbo que otros escritores en otras partes del mundo, especialmente los europeos, que vieron en la Revolución de Octubre de 1917 como una nueva vía para fundar un nuevo orden mundial de justicia y paz social.⁹ Era un tiempo de grandes idealismos y pocos escritores eran conscientes, en aquel momento, del rumbo dictatorial que tomaría la Unión Soviética en las décadas posteriores bajo el poder absoluto de Stalin; no obstante, y este dato apenas ha sido señalado por los sinólogos, Lu Xun ya advirtió en algunos de sus escritos del trágico final que habían tenido algunos escritores rusos en el nuevo régimen político de la Unión Soviética.¹⁰ En el caso de China, la situación política tan caótica, en el que estaba sumida la República, propició una postura ideológica hacia el marxismo por parte de destacados intelectuales que tuvieron un papel esencial en la gestación de una nueva cultura durante la segunda década del siglo XX.

Entre los primeros escritores e intelectuales que simpatizaron y divulgaron el marxismo en China, encontramos a Li Dazhao 李大钊 (1889-1927) y Chen Duxiu 陈独秀 (1880-1942). Li Dazhao fue el primer divulgador del marxismo en China, fundador de la Sociedad de Estudios Marxistas 马克思主义研究会 en la Universidad de Pekín 北京大学, donde fue profesor

⁸ Martín Ríos, Javier: “El papel de Shanghai en la historia de China”, *Revista de Occidente*, n° 337, junio 2009. Pags: 118-129.

⁹ En noviembre de 1927 se fundó en Moscú la Oficina Internacional de Escritores Proletarios y Revolucionarios, que, en un principio, abarcaba a once países. Por ello no se puede olvidar la influencia que se ejercía desde Moscú (no sólo en el ámbito puramente político) en todas las asociaciones de escritores de izquierdas que surgieron en distintas partes del mundo en aquellos años.

¹⁰ En una conferencia titulada “*Divergencia entre literatura y política*”, pronunciada en la Universidad Jinan de Shanghai, el 21 de diciembre de 1927, Lu Xun rememora las figuras de Esenin y Sobol: “En Rusia dos literatos, Esenin y Sobol, que habían cantado la revolución, han acabado chocando a muerte contra las lápidas auténticas de las esperanzas que ellos habían cantado; ¡y ya se habían fundado los soviets!” En Lu Xun (1972; 83).

de Historia y Ciencias Políticas, y también director jefe de la biblioteca de dicha institución, a cuyas órdenes estuvo un tiempo Mao Zedong cuando éste trabajaba de bibliotecario; esta sociedad de estudios marxistas la fundó junto a su compañero de universidad Zhang Songnian 张菘年 (1893-1986), profesor de Filosofía occidental y de Lógica. En torno a la figura de Li Dazhao se crearía el primer grupo de comunistas en el país, que más tarde se convertiría en el núcleo de fundadores del PCCh, siendo elegido Chen Duxiu primer secretario del partido, fundado en Shanghai el 21 de julio de 1921. Chen Duxiu también fue el fundador de la revista *Nueva Juventud* 新青年, fundada en Shanghai en 1915, publicación que se convirtió en el principal centro de discusión intelectual durante el Movimiento de la Nueva Cultura 新文化运动. La revista *Nueva Juventud*, tras aglutinar desde su fundación a los intelectuales chinos más sobresalientes de la primeras décadas del siglo XX y, por lo tanto, en portavoz de las tendencias literarias, artísticas y de pensamiento que más interés suscitaron entre la intelectualidad china durante la segunda década del siglo pasado, con el paso del tiempo, tras la ruptura con el comité de redacción de intelectuales de primera fila, terminó convirtiéndose en órgano de expresión del PCCh, especialmente a partir de junio de 1923, cuando fue nombrado redactor jefe Qu Qiubai 瞿秋白 (1899-1935), escritor y destacado miembro del partido, hasta el último número de la revista, en julio de 1926.

En el ámbito exclusivamente literario, dos sociedades de escritores entraron en escena a partir de mediados de los años veinte, reivindicando una literatura proletaria en China. Estas dos sociedades fueron la Sociedad Creación 创造社 y la Sociedad Sol 太阳社, que tendrían un papel primordial en la gestación de la Liga de Escritores de Izquierda. La primera de ellas, la Sociedad Creación, fue fundada en julio de 1921 por unos jóvenes escritores que tenían como nexo de unión haber ampliado estudios durante varios años en Japón. Entre ellos destacarían Guo Moruo 郭沫若 (1890-1978), Yu Dafu 郁达夫 (1896-1945), sus dos miembros más significativos, Tian Han 田汉 (1898-1968), Cheng Fangwu 成仿吾 (1897-1984), Zheng Boqi 郑伯奇 (1895-1979) y Zhang Ziping 张资平 (1893-1947). Esta sociedad, en sus inicios, estaría muy lejos de los postulados ideológicos en los que más tarde varios de sus miembros se adherirían con fervor. Del eslogan del “arte por el arte” de 1921 se pasaría a “el arte debe ser revolucionario” de 1925, con Guo Moruo como principal exponente de tan radical giro ideológico. Durante los primeros años que la Sociedad Creación estuvo activa, sus miembros apostaron por una literatura individualista, subjetiva, por una escritura autobiográfica, a menudo decadentista, que ante todo buscaban su ideal en la exaltación de la belleza, en la búsqueda de la perfección a través del arte; tuvieron gran influencia del romanticismo europeo, movimiento literario del que se sentían deudores, y que también había influido en otros escritores de otras escuelas literarias que surgieron en los años veinte, especialmente en el ámbito de la nueva poesía

escrita en lengua vernácula. Pero la manifestación del 30 de mayo de 1925, como protesta al incidente del 13 de mayo,¹¹ en el que murieron doce manifestantes chinos tras los disparos de la policía británica en la Concesión Internacional de Shanghai, significó la toma de conciencia de muchos escritores por la causa revolucionaria. Este incidente provocó una fuerte reacción en todo el país contra la presencia extranjera en China, en un ambiente antiimperialista cada vez más presente en la vida pública, sobre todo en el ámbito universitario, y que retomaba con fuerza las manifestaciones del Movimiento del 4 de Mayo 五四运动 de 1919. Entre los escritores ligados a la Sociedad Creación, Guo Moruo y Cheng Fangwu apostarían por una literatura al servicio de la revolución, ya muy influenciados por el marxismo; esta decisión derivó en una ruptura dentro del grupo, con el distanciamiento de escritores como Yu Dafu y Tian Han, que más tarde, tras la fundación de la Liga de Escritores de Izquierda, volverían a encontrarse con sus antiguos compañeros de la Sociedad Creación, pero esta vez unidos en la lucha por una causa común.

La Sociedad Sol se fundó en 1928 y tuvo a Jiang Guangci 蒋光慈 (1901-1931) y A Ying 阿英 (1900-1977) como sus miembros más destacados. Dirigidos por Jiang Guangci, que acababa de regresar Moscú, donde había residido como estudiante extranjero¹² y había sido testigo de la transformación de la sociedad de la nueva Rusia bajo el mando de los bolcheviques, los escritores de la Sociedad Sol trabajaron para dar a conocer las teorías marxistas en el campo de la literatura. En sus escritos etiquetaron la literatura como un arte clasista, atacaron a la mayoría de los escritores chinos de defender los intereses de la burguesía (de la que procedían la mayoría de ellos), apostaron por la literatura como medio eficaz de propaganda y defendieron la creación literaria dentro de los parámetros marxistas de la lucha de clases, cuyo fin era tomar conciencia de la clase proletaria y escribir para las masas, con un lenguaje adecuado para las masas, esto es, para los obreros y los campesinos. Formaban parte de la línea más radical de la intelectualidad de izquierdas que en China comenzaba a hacerse oír en el segundo lustro de la década de los años veinte y muchas de estas ideas –con ciertas matizaciones– serían recogidas más tarde por Mao Zedong en sus famosas reflexiones teóricas sobre arte y literatura en el citado Foro de Yan'an, celebrado en 1942.

Pero la radicalidad de las posturas teóricas de los escritores revolucionarios de las sociedades antes mencionadas, pronto sembraron la

¹¹ El incidente se originó el 13 de mayo de 1925 tras la protesta de unos trabajadores chinos ante el cierre de una fábrica textil de Shanghai regentada por japoneses; los guardas japoneses dispararon contra los manifestantes, causando una muerte entre los trabajadores chinos.

¹² Jiang Guangci formó parte del primer grupo de estudiantes chinos que se formaron en la Universidad Comunista de Trabajadores de Oriente 东方劳动共产主义大学, fundada en Moscú en 1921. En esta universidad estudiaron destacados miembros del Partido Comunista Chino.

polémica en el mundo literario, no sólo frente a los escritores que defendían la independencia de la literatura frente a la política o eran simpatizantes del Partido Nacionalista –denunciados por éstos como derechistas y contrarrevolucionarios-,¹³ sino también entre los escritores que desde sus inicios habían mantenido una línea crítica contra el poder y habían denunciado los problemas y las injusticias de la sociedad en sus obras literarias, especialmente señalando las desigualdades y las penurias en las que vivían los sectores de la población más desfavorecidos. Para estos escritores, la nueva literatura china surgida en torno al Movimiento del 4 de Mayo nunca había logrado deshacerse de sus ropajes burgueses (ya que la mayoría de los escritores procedían de la burguesía) y, por lo tanto, era imposible que hablaran sinceramente del pueblo, que utilizaran de una forma natural y espontánea el lenguaje de las masas populares, como así comenzaba a llamarse al proletariado, siguiendo los nuevos términos ideológicos marxistas que comenzaban a tomar fuerza en aquella época en los medios escritos y académicos. Para ellos, en definitiva, la mayor parte de los escritores chinos eran contrarrevolucionarios y, por lo tanto, no estaban preparados para emprender el camino de la revolución como se había realizado con tanto éxito en la Unión Soviética; hacía falta el estallido de un nuevo Movimiento del 4 de Mayo, pero esta vez de carácter verdaderamente proletario. Entre sus acérrimas críticas no escaparon escritores tan respetados en el seno de la intelectualidad de izquierdas como Lu Xun, al que tacharon de burgués y de defender los intereses de la burguesía, aunque, un poco más tarde, se convertiría en el foco aglutinador del movimiento literario de la Liga de Izquierda, del que formarían parte los mismos escritores que poco antes le habían atacado con tanta vehemencia. Ante estas críticas, Lu Xun respondió con sus propios argumentos y sus reflexiones de lo que él entendía por literatura y revolución, como dejó manifiesto en diversos artículos en los que abordó este tema en cuestión. Este enfrentamiento se desarrolló entre los años 1928 y 1929. Entre algunos puntos en desavenencia con los intelectuales que formaban parte de las sociedades literarias Creación y Sol, Lu Xun criticó la postura tan radical que habían adoptado estos jóvenes escritores, una postura ideológica, por otra parte, demasiado idealista y subjetiva, con pocos resultados reales en la práctica; no bastaba crear una literatura revolucionaria para lanzar una revolución, sin que antes existiesen realmente fuertes raíces para que una revolución fuese real y se encaminase hacia la victoria. En este sentido, Lu Xun despojó a la revolución china de todo ropaje teñido de romanticismo, en el que tan fácil caían los escritores antes de experimentar en sus propias carnes el proceso revolucionario. Toda revolución necesita su tiempo, pasa por distintas

¹³ Esta crítica estuvo centrada especialmente contra los miembros de la Sociedad de la Nueva Luna 新月社 y abordada en mi estudio sobre la poesía de Xu Zhimo 徐志摩, Martín Ríos, Javier (2008): “La poesía de Xu Zhimo (1897-1931)”, en *Nuevas perspectivas de investigación sobre Asia Pacífico*, Granada, Editorial de la Universidad de Granada. Pags. 465-478.

etapas y en China, según la opinión de Lu Xun, aún estaba en su fase de desarrollo; por esa razón, un par de años más tarde, Lu Xun dedicó gran parte de su trabajo intelectual a la traducción de obras de teoría marxista, para crear una sólida base teórica para el desarrollo real de una literatura revolucionaria. Además, la sociedad china tenía sus propias peculiaridades, culturales y sociales, y Lu Xun pensaba que el modelo soviético no era aplicable por completo a China: era necesario adaptar la teoría marxista a la propia realidad social del país, como antes había preconizado Li Dazhao y que, más tarde, Mao Zedong llevaría a la práctica política. Tampoco contemplaba la idea de que toda literatura debería ser propaganda, como eslogan muy en uso por parte de los escritores que se definían como revolucionarios; podría utilizarse la literatura como arma de propaganda, pero sin olvidar que toda propaganda no era literatura. Y por último, Lu Xun señaló la ausencia de autocritica que se echaba en falta en ambas sociedades literarias, ciegas y presas por el dogmatismo político.

La llegada de Qu Qiubai a Shanghai allanó el acercamiento de Lu Xun con el PCCh y, por relación, el entendimiento entre los diferentes grupos de escritores de izquierdas que hasta entonces mantenían sus diferencias entre sí; en 1927 Qu Qiubai había reemplazado a Chen Duxiu en la secretaría general del PCCh. Además, Qu Qiubai fue uno de los grandes introductores de la teoría marxista sobre arte y literatura en la China de los años veinte, tras su larga etapa de formación en Moscú. El PCCh intentó mediar en las disputas entre los propios escritores de izquierda y, tras la mediación entre miembros del partido y las sociedades literarias enfrentadas con Lu Xun, se consiguió terminar con los ataques escritos contra éste y, al mismo tiempo, se inició un proceso de reconciliación, que tuvo como resultado final la exégesis de la Liga de Escritores de Izquierda de China en marzo de 1930. La iniciativa de unión entre Creación y Sol, por una parte, y Lu Xun, por otra, partió de varios miembros del Partido Comunista, iniciativa que se realizó con la idea de fomentar conjuntamente un movimiento revolucionario de masas.¹⁴ En noviembre de 1929, Feng Xuefeng 冯雪奉, Feng Naichao 冯乃超 y Xia Yan 夏衍 visitaron a Lu Xun en su casa para hacerle la propuesta de presidir una organización de escritores de izquierdas, que Lu Xun aceptó, pero rechazando el título de presidente y demandando que el escritor Yu Dafu, enfrentado también con varios escritores englobados en las sociedades literarias de Creación y Sol, formase parte de la asociación. Un mes después, en diciembre de 1929, hubo otra reunión, entre varios delegados del PCCh, Lu Xun y otros escritores, para solventar los últimos puntos en desacuerdo entre los futuros miembros de la organización.

¹⁴ Michelle Loi (1981): *Quelques pages pour le centenaire de Lu Xun (1881-1936)*. París, Publication du Centre de Recherches de Paris VIII. Pags. 89-94.

El 2 de marzo de 1930 se inauguró oficialmente la Liga de Escritores de Izquierda de China, convirtiéndose en la representación china de la Liga Internacional de Escritores Revolucionarios 国际革命作家联盟. Entre los miembros fundadores había unos cincuenta escritores, cifra que fue creciendo en los siguientes años. Lu Xun fue el escritor elegido para iniciar el discurso de apertura, con la conferencia titulada “Opinión sobre la Liga de Escritores de Izquierda” 对于左翼作家联盟的意见. En esta conferencia, de gran significado ideológico, Lu Xun abordó los pasos que se debían dar para llevar a cabo los propósitos que la asociación se había propuesto. Para el escritor era necesario seguir los siguientes puntos: (1) Proceder en la lucha contra la vieja sociedad y el viejo poder de modo decidido, sin interrupciones, y con una valoración justa de las fuerzas; (2) el frente de lucha debía ser amplio; (3) crear una masa de nuevos combatientes; (4) la existencia de un objetivo común en un frente unido.¹⁵ Y el objetivo era la revolución proletaria, situar al escritor al lado de las masas populares para transformar al país por completo, erradicar su quintaesencia feudalista con el fin de crear los cimientos de una nueva sociedad. Para ellos era la única salida, la esperanza de la salvación de China, pero esta vez luchando al lado de los más desfavorecidos, lejos de todo romanticismo literario, con los escritores y artistas inmersos en una lucha real y práctica.

Paralelamente a las diferentes iniciativas lanzadas por la Liga de Escritores de Izquierda, como las numerosas publicaciones que se fundaron en distintas ciudades del país para fomentar la revolución proletaria, se auspició el nacimiento de una literatura de tema revolucionario, encaminada especialmente en la temática de la lucha del pueblo contra los abusos de las fuerzas nacionalistas o la ocupación japonesa, sin olvidar la lucha del campesinado contra las injusticias y la opresión de las clases dominantes. El escritor Mao Dun 茅盾 (1896-1981) nos puede servir de claro ejemplo para sintetizar la línea temática de la literatura realista de carácter revolucionario; por un lado, *Medianoche* 子夜, novela publicada en 1933, ambientada en Shanghai y cuya trama se centra en las luchas obreras en las fábricas de la ciudad y la vida de la alta burguesía; y por otro, *Gusanos de seda de primavera* 春蚕, también publicada en 1933 y ambientada en una aldea de una región del sur, ribereña al río Changjiang, y cuya historia se centra en las reivindicaciones campesinas por el deterioro de la industria textil local, incapaz de hacer frente a la competencia textil extranjera. Además de Mao Dun, escritores como Ding Ling 丁玲 (1904-1986), Zhang Tianyi 张天翼 (1906-1985) y Ai Wu 艾芜 (1904-1992), entre los más renombrados, publicaron por estos años una serie de obras siguiendo la línea de la nueva literatura realista revolucionaria. El realismo 现实主义, heredero del naturalismo 自然主义, corriente literaria que estuvo en boga

¹⁵ Lu Xun; 1972, 95-97.

durante la década de los veinte, sobre todo entre los escritores de la Asociación de Investigación Literaria 文学研究会, que tuvo a Mao Dun como uno de sus máximos representantes, se convirtió en la mejor baza estilística y estética de los escritores de la Liga para lanzar sus denuncias contra el sistema y describir los ambientes de lucha de las masas populares. El frente literario se abrió al teatro moderno, que tuvo también su propia asociación de dramaturgos inscritos en la Liga de Escritores de Izquierda, pero especial repercusión tuvo la corriente realista en el ámbito del cine, por su capacidad de llevar el nuevo mensaje de compromiso a un numeroso público urbano.

Por otra parte, la guerra literaria entre los miembros de la Liga de Escritores de Izquierda y otras sociedades literarias alcanzó su máxima expresión dialéctica. Muchos artículos que Lu Xun escribió en los últimos años de su vida muestran el duro enfrentamiento que hubo en las letras chinas por la distinta visión que tenían los escritores de afrontar, por un lado, la realidad social y política del país y, por otro, del propio quehacer literario. Ya hemos mencionado que los escritores de la Liga tildaron de reaccionarios y de derechistas a casi todos los escritores chinos modernos, por defender los intereses de la burguesía o ser partidarios del Partido Nacionalista. Sobre todo estas críticas estuvieron dirigidas a varios escritores relacionados con la Sociedad de la Nueva Luna 新月社, siendo uno de los centros de estos ataques el ensayista y traductor Liang Shiqiu 梁实秋 (1903-1987), convencido defensor del modelo político de las democracias liberales occidentales, que vio en la expansión del comunismo en China como el germen de una futura dictadura auspiciada y proyectada desde la Unión Soviética. Además, estos escritores defendían toda injerencia de la política en el campo literario, estando en las antípodas de las directrices ideológicas de la emergente literatura revolucionaria. En el cruce de acusaciones entraron más escritores y sociedades literarias, de distintas tendencias ideológicas y estéticas, que nos podría servir como símbolo de las fisuras interiores en la que China comenzaba a fracturarse.

El fin de la Liga de Escritores de Izquierda llegó con el movimiento de resistencia antijaponés que se extendía por toda China a mediados de la década de los años treinta. Japón, que desde 1931 había comenzado el control militar de la región de Manchuria, aumentó sus agresivas políticas de expansión sobre el territorio chino (como el ataque a Shanghai el 28 de enero de 1932), hasta que en 1937 estalló la guerra abierta entre los dos países, con una gran parte del país ocupado por el ejército japonés; el conflicto armado terminaría en 1945, cuando Estados Unidos lanzó las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, e, inmediatamente, el emperador Hirohito se vio obligado a anunciar la rendición de su país. El mundo literario, al mismo tiempo que comenzó la injerencia japonesa en China, no pudo quedar al margen de la nueva situación política: ahora la verdadera amenaza procedía del exterior y se proyectó dejar de lado las diferencias entre las diversas tendencias literarias para lanzar un

Frente Unido de resistencia antijaponesa. Esta propuesta de unión entre los escritores de diferentes tendencias iba en paralelo a la necesidad de un nuevo Frente Unido entre el Partido Nacionalista y el Partido Comunista para luchar juntos contra el ejército japonés, aunque hay que recordar que desde la ocupación de Manchuria en 1931 ya había comenzado un frente abierto por parte de los escritores de izquierda contra Japón.¹⁶ Así, entre finales de 1935 y principios de 1936, la Liga de Escritores de Izquierda quedó disuelta para dar paso a un nuevo movimiento impulsado bajo el eslogan de “la literatura de defensa nacional”. De ahí, podemos llegar a la conclusión, que los escritores y artistas siempre fueron por delante en la defensa de los intereses nacionales que los propios políticos chinos, reacios a abandonar y ceder terreno en sus parcelas de poder.

La disolución de la Liga de Escritores de Izquierda y la constitución de un frente unido entre los escritores no acabaron con los enfrentamientos y las diferencias reinantes en el mundo literario, tampoco en el propio mundo literario de los escritores de izquierdas. Si repasamos las últimas publicaciones de Lu Xun a lo largo de 1936, hasta poco antes de su muerte, acaecida en Shanghai el 19 de octubre de ese mismo año, podemos observar el enconado enfrentamiento que existió en las revistas y periódicos de la época por la guerra de los eslóganes a la hora de definir el nuevo movimiento literario que luchara por la resistencia contra Japón. De nuevo se manifestaba esa brecha, ya imposible de salvar, en los medios intelectuales. Era la misma escisión de las dos Chinas irreconciliables, incapaces para el diálogo, incapaces de caminar por la misma senda, que a partir de 1945 terminarían enfrentadas en una guerra civil. La posición ideológica los había separado para siempre. A Lu Xun se le acusó, desde distintas tribunas, de intentar romper ese frente unido por defender un eslogan diferente al de “literatura de la defensa nacional”; el eslogan propuesto por Lu Xun fue el de “la literatura popular de la guerra nacional revolucionaria”. Según él, la literatura popular de la guerra nacional revolucionaria no significaba “limitarse a escribir sobre los combates de soldados heroicos, sobre manifestaciones de estudiantes que presentan peticiones, etc. Estas cosas son, sin duda, muy convenientes, pero no nos podemos limitar tanto. La literatura popular de la guerra nacional revolucionaria se extiende mucho, hasta incluir la descripción de toda forma de vida y de lucha en la China actual, el problema común a todos, es el problema de la supervivencia de la nación.”¹⁷ En realidad, el objetivo defendido era el mismo, pero el enfoque discursivo distinto. Fue una guerra absurda de

¹⁶ El primer Frente Unido entre el Partido Nacionalista y el Partido Comunista se firmó en la década de los veinte para la unificación del país durante el periodo de los Señores de la Guerra. El segundo Frente Unido se firmó entre ambos partidos en diciembre de 1936, tras la liberación de Chiang Kai-shek durante su arresto en Xi'an.

¹⁷ Lu Xun; 1972-142.

eslóganes, en la que entraron en liza no pocos escritores, no todos de una manera afortunada, porque como apuntó el propio Lu Xun “de hecho el problema no reside en la lucha de eslóganes, sino en lo que realmente se hace.”¹⁸ Contradictorias palabras, porque él mismo fomentó esta guerra de eslóganes.

La muerte de Lu Xun, en octubre de 1936, fue al mismo tiempo la premonición del fin de una etapa y el principio de otra en la historia de la literatura china moderna. Desde 1937 hasta 1949, China se veía azotada ininterrumpidamente por la guerra, primero contra Japón (1937-1945) y después contra sí misma, en la guerra civil desatada por el Partido Nacionalista y el Partido Comunista (1945-1949). La literatura no pudo quedar al margen de los conflictos bélicos y las luchas internas por el poder. Todo el debate intelectual que se había desarrollado en el país desde la segunda década del siglo XX, ahora se veía mermado y colapsado por la cara más cruel de la Historia. La trayectoria personal de Lu Xun nos puede servir como un claro ejemplo para recorrer la evolución de esas tres décadas de gran florecimiento intelectual, que abrieron las puertas de la modernidad a la literatura china; tres décadas que engloban perfectamente todo el espíritu de una época, el espíritu intelectual del Movimiento de la Nueva Cultura, que comenzó a disiparse cuando la política entró de lleno en el ámbito literario, marcando las directrices estéticas e ideológicas de una buena parte de los escritores chinos durante las décadas treinta y cuarenta del siglo XX, y que a partir de la fundación de la República Popular China, en 1949, sería de una forma absoluta. La Liga de Escritores de Izquierda impulsó la politización de la literatura, igual que el propio Lu Xun, su miembro más destacado, haciendo de puente de transición de dos etapas completamente opuestas en resultados literarios.

¹⁸ Lu Xun; 1972-154.

BIBLIOGRAFÍA

- 林伟民 (2005): 中国左翼文学思潮。上海, 华东师范大学出版社。
- LOI, MICHELLE (1981): *Quelques pages pour le centenaire de Lu Xun (1881-1936)*. París, Publication du Centre de Recherches de París VIII.
- LU XUN (2001): *Breve historia de la novela china*. Barcelona, Azul Editorial. Traducción del chino de Rosario Blanco Facal.
- LU XUN (2001): *Contar nuevo de historias viejas*. Madrid, Editorial Hiperión. Traducción del chino, introducción y apéndices de Laureano Ramírez.
- 鲁迅 (2000): 鲁迅杂文。杭州, 浙江文艺出版社。
- LU XUN (1978): *Grito de llamada*. Madrid, Editorial Alfaguara. Traducción de Juan Ignacio Preciado y Miguel Shiao.
- LU XUN (1972): *Cultura y sociedad en China*. México D. F., Editorial Grijalbo. Versión al español y notas de Miguel Torres.
- 玛利安 高利克 (Marián Gálik) 2000: 中国现代文学批评发生时。北京, 社会科学文献出版社。
- MARTÍN RÍOS, JAVIER (2009): “El papel de Shanghai en la historia de China”, *Revista de Occidente*, nº 337. Pags: 118-129.
- MARTÍN RÍOS, JAVIER (2008): “La poesía de Xu Zhimo (1897-1931)”, en: *Nuevas perspectivas de investigación sobre Asia Pacífico*. Granada, Editorial de la Universidad de Granada. Pags. 465-478.
- MAO ZEDONG (1967): *Intervenciones en el Foro de Yenan sobre literatura y arte*. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- PICKOWICH, PAUL G.: “Lu Xun Through the Eyes of Qu Qiubai”, en: *Modern China*. Vol. 2, No 3, July 1976. Pags. 327-369.
- QU QIUBAI (2005): *Des mots de trop 多余的话. L'autobiographie d'un intellectuel engage chinois*. París-Louvain, Éditions Peeters. Edición bilingüe de Alain Roux y Wang Xiaoling.
- WONG WANG-CHI (1991): *Politics and literature in Shanghai: the Chinese ligue of left-wing writers, 1930-1936*, Manchester, Manchester University Press.